

Misiones ²³² CATOLICAS

Año LVI - N.º 799

M A Y O 1955

ÓRGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS

Corpus en Sitges



Ayuntamiento de Madrid

**Grandes Balnearios
Termales
de**

Caldas de Montbuy

(Prov. de Barcelona)

Reuma - Gota - Parálisis

Manufacturas Vilaró, S. A.

Ronda Universidad, 8 - 2º 1ª

BARCELONA

FABRICA DE TEJIDOS

Salvador Comerna

Juan Sansó, 2

CALDAS DE MONTBUY (Barcelona)

FABRICA DE MOSAICOS DE

Anglí Xalabardé, S. L.

Calvo Sotelo, 12 - Tel. 41

CALDAS DE MONTBUY
(Barcelona)

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA

Sastreria

Torres
Alta costura masculina

para caballero y señora

Dirección: M. TORRES

Plaza Cataluña, 8, 2.º - Tel. 22 22 63 - BARCELONA

Motocicletas

Sanglás

Barcelona, (S. M.)

C. la Selva de Mar
(Entrando por Pedro IV)

Tel. 253387

Carlos Valdés

Pinturas, Barnices y Producto Químicos

BARCELONA

INDUSTRIAS BONASTRE, S. A.

Bigas, 1

CALDAS DE MONTBUY

Autobuses Miguel Martí

Papa Pío XII, 57

SABADELL

Solo arraiga lo que la fama consagra
"AGUA DEL CARMEN DE LOS CARMELITAS DESCALZOS DE
TARRAGONA"

mareos, gripe, de mayos, indigestiones, catarros, colitis etc.

«Bálsamo Analgésico KARMEI de los Carmelitas descalzos»
Antirreumático eficazísimo. golpes, torceduras, lumbagos, etc

Dos productos consagrados por la fama, de Laboratorios Agua del Car-
men S. A. Avenida de Navarra, 4 TARRAGONA

La Rueda de Emisoras RATO a través de

RADIO TOLEDO

RADIO ASTURIAS de Oviedo

RADIO CADIZ

RADIO ALMERIA

RADIO VILLANUEVA

Les ofrece todos los domingos el interesante
programa

“ALTAVOZ DEPORTIVO”

Ayuntamiento de Madrid

Talleres Mecánicos "Central Metalúrgica"

De Miguel y López de Eguilaz Hnos. S. C.

Construcción y Reparación de Maquinaria
· Tallado de Engranajes

Castaños, 24 · Teléfono 15217

BILBAO

Fábrica de Gas

SITGES

Taller de Carpintería y Ebanistería

Jaime Roure

Muebles - Decoración - Trabajos Artísticos
Restauraciones - Especialidad en muebles
clásicos - Sección proyectos

San Gaudencio, 7 - Tel. 206

SITGE

Últimas Novedades en
Alpargatería y Artículos de Rafia

Vda. Roig

Mayor, 13 - Teléfono 364

SITGE

LA PARADA

Modistería deportiva
Artículos para baño
Artículos para regalo

Jesús, 29

SITGE

Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO 251726, BARCELONA, MAYO, 1955
AÑO LVI — Nº 799 — SUSCRIPCION: ANUAL, 35 PESETAS Y SEMESTRAL, 17'50 PESETAS :

EDITORIAL

FASCINADO POR EL GRAN AMIGO

¿Quién es el gran Amigo? Un verdadero amigo no tiene precio; es un tesoro grande. Pero ¿dónde encontrarlo? Un amigo que nos sea fiel, que nos comprenda, que sea otro yo. Aún el mejor, tendrá sus defectos, tendrá sus alternativas. Sin embargo, lo hay: un amigo ideal, paciente, amable, inteligente, constante; que con ser de alta alcurnia y a quien debemos sumisión, solicita nuestra amistad y tratarnos en plan de verdaderos amigos. «Vosotros sois mis amigos» (San Juan XV, 14).

Esto es lo que desarrolla en todo el decurso de su obra «La gran Amistad», el P. Levacz, S. I., magníficamente, en inspirados rasgos, que nos ponen frente a frente del único que puede llenar cumplidamente la capacidad de nuestro corazón, hecho para amar y ser amado.

Como tipo ingenuo que supo reconocer al gran Amigo, cuando éste le salió al paso en el camino de su vida, cita el Padre un caso reciente ocurrido en el Maduré (al sudeste de la India, en la presidencia de Madrás), en la persona de un jovencito, de la casta de los brahmanes; se llamaba Gopal, pasaba por ser el mejor alumno de su clase y tenía por amigo a un pequeño cristiano llamado Kittou; él era pagano. No lejos de la escuela que ambos frecuentaban, se detuvo un día, al salir los alumnos, un cine ambulante. Los cristianos fueron invitados a la representación. Aceptan entusiastas, sin percatarse de manifestar sus creencias. Se enfurecen contra el posadero de Belén, se enternecen en el destierro a Egipto y siguen con emoción todos los episodios del gran drama de la Redención que se desarrolla ante sus ojos.

Por una curiosidad bien comprensible, Gopal se había introducido furtivamente entre sus compañeros, y sucedió que en la escena de la flagelación, tal vez por algunos gestos impropios de los que la representaban, de lo cual los demás prescindían, pero a él le movieron a risa y en medio del profundo silencio de todos, soltó una solemne carcajada. Se le puso un correctivo enérgico, obligándole a salir de la representación.

Al día siguiente el Misionero llama al culpable y le echa en cara su imprudencia:

—¿Qué dirías tú si se representase a un amigo tuyo en tal suplicio?... aquél a quien azotaban en mi amigo y no

SUMARIO

Nuestra portada: Corpus en Sitges: Alfombras de flores (Fotos Gassó). — Editorial, por José Munera, S. I., pág. 81. — Homenaje al R. P. Vitoria, S. I., pág. 82. — El aumento de las vocaciones sacerdotales en las Islas Filipinas, por G. G., pág. 83. — Invención de la Santa Cruz, por Fr. B. Tapia, O. S. B., pág. 84. — Páginas predilectas, 85. — En el sol virginal de María, pág. 88. — Mi última aventura antiprottestante, por V. Fenoll, pág. 90. — Jornada de los enfermos, por el Papa y las Misiones, pág. 91. — Carta del P. Schik, pág. 92. — Yank Kue Fey, por P. L. Casado, pág. 93. — Corpus en Sitges, por J. Carrió de Santiago, pág. 94

permitiré que nadie se burle de él en su desgracia y en sus dolores.

—¿De veras... era un amigo suyo?

—Mi mayor amigo y el tuyo también.

Gopal se quedó muy pensativo.

—Padre, le preguntó por fin al Misionero, ¿qué había hecho aquel hombre, para que lo azotasen de aquella manera?

—¿A quién?

—A su amigo.

—¡Ah! ¡Mi amigo! Algo muy grande, muy hermoso. Es el Amigo de todos los hombres. Les ama mucho... tanto que ha querido sufrir por ellos lo que ellos merecían.

—¿Dice usted que también es el mío?

—Sin duda.

—Y ¿dónde está su amigo?

—En el cielo, en la iglesia, en el corazón de todos los que son buenos.

Una semana después, Gopal, juntando unos cuantos ladrillos, hacía un escalón junto a la pared, bajo la ventana de la iglesia, por donde se asomó a la capilla. Quería ver a través de la vidriera... Lo advirtió el Misionero.

—¿Qué, le has visto, Gopal?

—No a él, sino a una estatua. ¡Oh! se lo suplico, hableme de El... Quiero saberlo todo...

Ambos hablan del gran Amigo... Gopal escucha con creciente interés.

Pasaron días y Gopal no volvía; se había declarado el cólera en la región y hacía grandes estragos; Gopal había sufrido el contagio; en medio de sus sufrimientos, pedía que le llevaran a su gran Amigo; fueron en busca de Kittou, pero el enfermo, al verlo, dijo:

—No, a Kittou, no... al gran Amigo, de quien me ha hablado el Padre... que me lo traiga.

Rectitud grande la de estas almas, a las que debemos asemejarnos, que comprenden como intuición lo que para otros es obscuro y confuso. Intuición sobrenatural, mirada franca y pura de la que habla el Evangelio. Disposición que hemos de procurar y pedir a Aquel que dijo: «Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y os abrirán» (San Matco, VII, 7).

JOSE MUNERA, S. I.

Muy merecido y solemne homenaje al Rdo. P. Eduardo Vitoria, S. I.

El Director General de Trabajo le impuso la Medalla de Oro al mérito en el trabajo

Al cumplirse los 50 años de la fundación del Instituto Químico de Sarriá y 90 aniversario de su ilustre Fundador, nuestro querido Rdo. P. Eduardo Vitoria, se ha celebrado el próximo pasado día 7 un emotivo homenaje que a todos cuantos hemos asistido llevados por el amor y respeto hacia quien tantísimos méritos ha acumulado durante su laboriosa vida, nos ha complacido plenamente y ha acrecentado nuestra adhesión hacia tan ilustre y sabio Maestro.

El Rdo. P. Vitoria, es fundador del Laboratorio Químico del Ebro, fundador del Instituto Químico de Sarriá, Presidente por dos veces de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, Miembro honorario y de número de multitud de Sociedades e instituciones científicas de España y del extranjero, Creador de la escuela química moderna española; Maestro de la mayoría de técnicos en esta especialidad con que cuenta hoy la industria española; Autor de numerosos libros de química, entre ellos el Manual de Química Moderna, que ha llegado a su 14ª edición, alcanzando la cifra de 100.000 ejemplares aproximadamente. Y en este capítulo de sus publicaciones nos sentimos especialmente distinguidos por el Rdo. Padre, ya que todas ellas han sido confiadas siempre a nuestra editorial «Tipografía Católica Casals», desde su primer libro.

Los actos que se celebraron el citado día 7 de mayo fueron en breves palabras los siguientes: Oficio solemne en la Capilla del Colegio de San Ignacio, finalizando con un Te Deum. Al mismo asistieron las Autoridades religiosas y civiles. Seguidamente se celebró un solemne acto de descubrir un busto del ilustre jesuita y la inauguración de la magna exposición de más de 140 stads

dedicados a la industria química nacional y emplazada en los salones del Colegio de San Ignacio. Dentro de esta exposición se encuentra el salón destinado a exposición bibliográfica de obras de química, en la que en lugar especial están todos los libros escritos por el Padre. Inauguradas las exposiciones se visitó detenidamente las dependencias del Instituto Químico. A las primeras horas de la tarde se celebró un banquete ofrecido por la Asociación de Químicos del I. Q. de Sarriá al sabio jesuita y a media tarde en el salón de actos del Colegio de San Ignacio, repleto de público se celebró una magnífica sesión académica presidida junto con el Padre Vitoria, por el Emmo. y Rmo. Cardenal Arzobispo de Tarragona, El Director General de Trabajo (que vemos en la adjunta fotografía en el momento en que impone al P. Vitoria la Medalla del trabajo en su categoría de Oro) en representación del Ministro, el Presidente de la Diputación, el Alcalde de la Ciudad, el Director general de Enseñanza Técnica y Profesional en representación del Ministro de Educación Nacional, Rector de la Universidad, P. Provincial de la Compañía de Jesús y muchas otras personalidades. Habló el Rdo. P. Gil, S. I. Director actual del Instituto Químico de Sarriá y seguidamente los Doctores Schopts de la Sociedad de Químicos alemanes, a la que pertenece el P. Vitoria desde 1906, A. Bruylants de la Universidad de Lovaina, J. Cathala de la Universidad de Toulouse, P. Foret de la A. de Químicos de París, y L. Chardonnets de Friburgo. Seguidamente habló el Director General del Trabajo, el Director de Enseñanza Profesional y Técnica, el Rdo. Padre Pujiula, eminente biólogo, el Rdo. P. Vitoria y clausuró el acto Su Eminencia el Cardenal Arriba Castro. Se leyeron telegramas de S. S. el Papa y del Jefe del Estado español.

Nuestra enhorabuena y nuestro humilde y sincero homenaje al Rdo. P. Vitoria que particularmente para nuestra familia ha sido durante casi 50 años y sigue siendo un protector y un gran amigo muy querido, habiendo presidido y honrado siempre nuestras íntimas solemidades. La obra del Padre Vitoria es sólida y fructífera porque desde su comienzo y durante su larga carrera ha implorado la protección singular de la Santísima Virgen de los Desamparados, abogada suya y porque además ha encaminado siempre su labor y su empeño: A la Mayor Gloria de Dios.

M. C.



El aumento de vocaciones sacerdotales en las Islas Filipinas

El gran rosario de islas, que forman el gran archipiélago filipino, está situado entre el mar de China por el occidente y el Pacífico por el oriente. Suman unas 7.000 islas con una superficie total de 297.900 km.² en la que viven actualmente 18 millones de habitantes de origen malayo con características españolas y chinas. Esta población se ha duplicado en menos de treinta años. Es índice de un pueblo sano y de una higiene bastante desarrollada y, sobre todo, influenciada por los valores morales y religiosos.

Religiosamente, 16 millones de esta población, el 80 % de los habitantes, son católicos: millón y medio forman un grupo cismático denominado *Aglipayanos*, nombre del sacerdote apóstata Aglipay que, después de la retirada de los españoles e instigado por elementos brumosos y hambrientos de infringir la unidad católica, aceptó la triste encomienda de fundar una Iglesia cismática que recluta sus afiliados entre los eclesiásticos que han roto sus deberes religiosos.

Los restantes grupos religiosos son los siguientes: 667.000 musulmanes; 528.000 idólatras; 400.000 protestantes; 50.000 budistas; 13.000 shintoístas y 80.000 pertenecen a *confesiones varias*.

Por lo que a la situación o problema social se refiere, existe en las Filipinas un *sub-proletariado* que ha sido denunciado por la Jerarquía que enérgica y claramente se ha constituido en la más desinteresada defensora de la fe y cultura en las Islas. El irreductible grupo de los temibles Huks va cediendo lentamente por la acción sabia de Hagsaysay.

La cuestión religiosa tropieza con bastantes dificultades económicas y se hace algo lenta la actuación de la Iglesia.

La primera dificultad es la falta de edificios religiosos. No es fácil encontrar en Filipinas una iglesia en perfecto estado. Sufren las consecuencias de la última guerra. Las que, por un milagro, quedaron incólumes son demasiado antiguas y construidas con materiales frágiles no han resistido la prueba del tiempo. En muchos lugares la Santa Misa se celebra en hangares. Se necesitaría un esfuerzo no común para remediar este lamentable estado de cosas. La urgencia es aguda porque los protestantes, con la ayuda inmensa de sus correligionarios norteamericanos, han podido emprender la reconstrucción de sus edificios también tocados en la guerra y hasta levantar otros nuevos.

Pero a todo esto hemos de añadir el más angustioso de los problemas: la escasez de sacerdotes. Es verdad que el 80 % de los filipinos son católicos, pero dejan sentir una tal penuria de sacerdotes que todos cuantos miran al porvenir están legítimamente perturbados. No obstante la eficientísima ayuda que representan los religiosos dominicos, franciscanos, Padres de Schent y del Verbo Divino, sacerdotes de las Misiones Extranjeras y Jesuitas, no obstante la necesidad de aumento de vocaciones sacerdotales es angustiosa y lamentable.

¿Por qué esta situación? Las razones son muchas y, en primer lugar, los sistemas de apostolado cuya aplicación a un pueblo que no se juzgaba idóneo y capacitado para tener un clero propio. Esto hizo se recurriese a importar sacerdotes forasteros, españoles en su inmensa mayoría y descuidar así la formación de un clero indígena. Otra razón más grave fue la cesión de las Filipinas a Estados Unidos en el 1898. El éxodo en masa, más o menos forzado, de más de 900 sacerdotes españoles y que no fueron sustituidos. En proporción a la población de entonces, esta emigración del clero español produjo el efecto de una fuerte hemorragia fatalísima para la Iglesia Católica en Filipinas.



A estos hechos es preciso unir unas especiales circunstancias que pudieron catalogarse como causas y efectos. Su consideración global resultará claramente completa: la ignorancia religiosa y la falta de una vida prácticamente cristiana, hecho este que explica el desinterés del pueblo por las vocaciones sacerdotales; la escasez de las familias verdaderamente cristianas que son el vivero normal de las vocaciones; el sistemático descrédito lanzado contra el Clero por los masones, propaganda hábil que explotaba las deficiencias de algunos sacerdotes o cismáticos que, sin preparación o formación suficiente se arrogaban el derecho de vestir unos hábitos después de haber recibido de un «obispo» aglipayano una especie de ordenación. Otra causa fué la escuela laica que recoge el 99 % de la población estudiantil de Filipinas y cuyos programas excluyen de sus horarios la instrucción religiosa y, prácticamente, impiden a los alumnos la misma posibilidad de tenerla.

De aquí dimanar graves consecuencias. La escasez de sacerdotes trae una secuela gravísima: si bien es cierto que los niños son bautizados su instrucción y la de adultos no puede resultar nada halagüeña. Por esto mismo muchos permanecen alejados de la vida de la Iglesia y de su benéfica influencia, perdiendo toda costumbre cristiana y olvidando hasta el matrimonio cristiano. Estadísticas recientes nos hablan de un 85 % de católicos que *mueren sin Sacramentos*!

Mientras tanto los protestantes han desencadenado una furiosa propaganda; los masones, por su parte, no desisten de sus esfuerzos demoleedores contra la Iglesia según su antiguo método de herir y matar desde la oscuridad. Esto es algo desconcertante y más difícil de combatir que una persecución abierta o lucha declarada. Uno de sus feudos casi exclusivo está en el Ministerio de Instrucción Pública. Los profesores futuros, que frecuentemente son enviados a Norteamérica para completar sus estudios, no siempre vuelven con la fe católica.

Con todo, hay realidades altamente consoladoras como son: la intensa actividad de todos los centros docentes católicos. La Universidad de Sto. Tomás, regida por los dominicos, cuenta con 20.000 alumnos. Solamente en Manila, cuya población es de dos millones, los Institutos religiosos atienden a la formación de 100.000 niños y jóvenes y los frutos de estos esfuerzos no se harán esperar.

Es necesario destacar el maravilloso despertar del pueblo hacia una vida religiosa más práctica, gracias a la devoción de los filipinos para con la Madre de Dios. Recordemos la magna clausura del Año Mariano en Manila. Las gentes rezan todo el Rosario y la Virgen de Lipa bendice a los suyos. Para que se vea la escasez de los sacerdotes en Filipinas hemos de recordar que en 1953 había solamente 2.590 sacerdotes: es decir, un sacerdote para cada 10.700 almas. Los futuros sacerdotes no aumentarán mucho: seminaristas suman unos 600 y aspirantes a religiosos sacerdotes cerca de 400. Sin exagerar podemos admitir un aumento de 1,7 % de clérigos que no basta para cubrir las vacantes que suponen los sacerdotes ancianos y en inactividad.

Pidamos al Señor envíe a esta miés, magnífico florón de nuestra estirpe, operarios incansables y esforzados para que gozosos recojan los manojos que llenarán la casa de Dios.

G. G.

INVENCION DE LA SANTA CRUZ

*Christus passus est pro nobis, vobis relinquens
exemplum ut sequamini vestigia ejus.*

«Cristo sufrió por vosotros, dándoos de este
modo ejemplo para que le sigáis».

Epist. I de S. Pedro, c. II, 21.

Por D. Benito Tapia de Renedo
Monje Benedictino

I

La Cruz en que murió nuestro Divino Redentor, era conservada en Jerusalén, como preciosa reliquia, por los primitivos cristianos. Pero cuando la Ciudad de David fué aniquilada por las tropas de Tito y Vespasiano desapareció. Sobre los escombros calcinados de la Ciudad de David se levanta otra ciudad pagana: *Elia Capitolina*. En el Monte Moria se edifica un templo dedicado a Júpiter, el Padre impuro de los dioses, y sobre el Calvario aparece un ara en honor de Venus, la diosa de la impureza.

Todo el mundo católico llora como perdido este trofeo sacrosanto de nuestra redención y un poeta del siglo IV, un vate sagrado, prorrumpe en estas estrofas emocionadas: «*Oh Cruz redentora, nunca jamás volverás a aparecer sobre la tierra; pero tú fulgurarás en los cielos de oriente a occidente en los cielos cuando el Supremo Juez venga a juzgar al mundo*».

Pero Dios se compadece de este dolor religioso de la cristiandad y suscita en una mujer fuerte la idea audaz de buscar la Cruz redentora. Esta mujer es la emperatriz Santa Helena. «Yo, llevo —se dice— una diadema imperial sobre mi frente; y ¿consentiré que la Cruz de mi Señor y Redentor, permanezca hollada en el polvo, oculta entre los escombros de Jerusalén?»

El amor de Cristo ha prendido en su corazón, vive su cristianismo con alma y vida, y esa alma y esa vida la consumirá, la pondrá en esta búsqueda sagrada. Es rica, es poderosa, es madre del primer Emperador Cristiano, y ella empleará toda su riqueza, todo su poder, toda su influencia y no descansará hasta encontrar esta Cruz salvadora, hasta poderla arrancar del polvo y redimirla de las ruinas; esta Cruz que fulgura sobre la corona imperial de su hijo y es lábaro sagrado de las legiones del imperio.

Y se traslada a Jerusalén.

El templo de Júpiter es derribado, la estatua de la impúdica Venus cae por tierra y desaparecen del Lugar Sagrado todos los vestigios de paganía. Turnos de obreros trabajan día y noche bajo la mirada calentadora de la emperatriz; mientras tanto en toda la cristiandad se levantan hasta el cielo fervorosas plegarias.

Los trabajos avanzan; de pronto aparece la gruta del Santo Sepulcro. La emperatriz lo dirige todo. Algunos sondeos más entre la tierra y los escombros y, en el fondo de la Gruta, aparecen tres cruces, de una madera resinosa, compacta, oscura, de madera de pino. Un grito alborozado sale de todas las gargantas y todos se postran en el suelo en adoración ferviente. En los ojos de Santa Elena hay temblor de lágrimas.

Pero cuál de las tres cruces es la del Divino Salvador. El milagro da la respuesta. En la ciudad hay una mujer paralítica. Al contacto de una de las tres cruces queda repentinamente sana. Esa era la Cruz en que murió nuestro Divino Salvador.

La Emperatriz se despoja de su diadema. La levanta con sus propias manos imperiales del vil polvo, la estrecha contra su corazón, y con lágrimas en los ojos y temblores de amor en los labios, prorrumpe en estas exclamaciones encendidas, que nos ha transmitido San Ambrosio: «*Oh Crux! Ave spes unica!... ¡Oh Cruz, esperanza única! Por fin te he encontrado y te tengo entre mis brazos. Siempre te llevaré*



sobre mi pecho y en mis labios. Abrazada a ti viviré y abrazada a ti moriré... Oh Crux! Ave spes unica!... ¡Oh Cruz, esperanza única!»

II

Este es el historial de la fiesta del día 3 de mayo.

En él se encierran múltiples enseñanzas que debemos calcar en nuestra propia vida.

Porque la Sagrada Liturgia es verdad y vida y todas las festividades que nos va presentando a través del año, es para que las vivamos, para que nos las asimilemos, para que traduzcamos las enseñanzas que encierra en algo espiritual que nos eleve.

Celebramos la festividad de la Santa Cruz, la festividad del dolor, aceptado voluntariamente por todo un Dios, para librarnos del dolor del pecado, ya que por el pecado entró el dolor en el mundo y el *summum* del dolor es la muerte: un dolor aceptado por todo un Dios para enseñarnos a llevar los dolores de la vida, para enseñarnos a ir por la vida como él está en la cruz:

*«de sangre los pies cubiertos,
llagadas de amor las manos,
los ojos al mundo muertos,
y los dos brazos abiertos
para todos mis hermanos».*

Jesucristo murió por nosotros en la Cruz, esta es la síntesis de todo el cristianismo y de toda la redención. Toda vida humana tiene su cruz de cada día. El que sea digno de Cristo; el que quiera llamarse su discípulo debe vencerse a sí mismo, tomar su Cruz de cada día y seguirla. Debe llevar su Cruz abrazada como él la llevó; y, si es preciso, morir clavado en ella como él murió.

III

Toda vida humana es Cruz y tiene Cruz

Jesucristo ha querido que completásemos con nuestros propios sufrimientos «*lo que falta a su Pasión*». Pero ¿es qué a un sacrificio de valor infinito, como es el de la cruz, puede faltarle algo? *En sí mismo no*; pero de hecho Jesucristo nos deja a nosotros una parte. Nos ha hecho su *Cuerpo Místico*, y ha querido que nuestros sufrimientos fuesen suyos, para que de este modo también nosotros pusiésemos nuestro granito de arena en la redención; nosotros formamos partes de ese Cristo total, somos sus miembros y por eso todos nuestros sufrimientos tienen un valor redentor.

IV

Esta es la razón teológica del sufrimiento que atormenta y martiriza toda vida. Por eso toda vida humana tiene Cruz:

*«Todos somos peregrinos,
todos somos caminantes,
todos somos semejantes,
si no en amor en dolor,
y agita un mismo temblor
nuestras sombras vacilantes».*

Toda vida humana es cruz. Dice la Imitación de Cristo: «Vete donde quisieras, busca lo que desearas; mira arriba, mira abajo, sal de ti, entra dentro de ti y en todas partes hallarás Cruz».

V

Todos queramos o no tenemos que llevar la Cruz de cada día, debemos caminar en el camino real de la Cruz. Pero ¡ay! unos la llevan con amor y otros con odio.

Es impresionante el cuadro de Juan Berand. En él se representa de una manera viva, plástica, emocionante el llevar la cruz de la sociedad moderna. Aparece Cristo con la frente ensangrentada, la palidez de la muerte en el rostro y los ojos llenos de lágrimas.

Y es conmovedor este dolor de todo un Dios, este llanto divino de lágrimas de sangre, lloradas sobre toda alma pecadora, sobre toda alma afligida.

Esta Cristo doliente sube la agria cuesta del Calvario con pie vacilante. Una inmensa muchedumbre le sigue; toda la sociedad moderna dividida en dos bandos a ambos lados del camino.

En uno de estos lados aparece un labrador pobre, en la plenitud de su vida,

una vida trabajada y gastada en el bregar diario. Agoniza sobre el lecho. A su lado la esposa fiel, y junto a ella los hijos, todos los hijos que Dios les ha dado, con lágrimas en los ojos y sollozos en sus gargantas. Y apretando aquellas manos encallecidas en el trabajo, las manos ungidas del sacerdote. La cabeza del moribundo descansa sobre el pecho del ministro de Dios y este le estrecha entre sus brazos y con su mirada y con su actitud le señala a Cristo paciente.

En otra escena aparece un soldado desangrándose en el campo de batalla y que levanta sus manos suplicantes al Divino Nazareno pidiendo misericordia. Junto a él un obrero de rodillas en su

pobre casa encomendando a Jesús, también obrero, todos los sudores y penalidades de la jornada que va a comenzar. Más lejos una religiosa abraza en su regazo a dos huérfanitas y les enseña a persignarse. Y después una inmensa muchedumbre de niños inocentes, de enfermos resignados, de jóvenes castos, de padres y madres de familia auténticamente cristianos.

Toda esta muchedumbre sigue a Cristo, lleva la cruz de su propia vida como la lleva Cristo, con amor, con resignación, con alegría.

Pero enfrente, al otro lado del camino, aparece la humanidad traidora, envenenada con el odio a Dios y a sus semejantes, que también lleva su cruz.

Junto al Divino Salvador un sayón, representante del hombre bajo, blasfemo, embrutecido en el vicio, descarga con ira satánica su puño sobre la cabeza ensangrentada de Cristo. A su lado un masón se apoya sobre la cruz de Cristo para hacerle caer, para triturar si es necesario a Cristo y todo lo que representa a Cristo, mientras arrega a una turba de gentes ignorantes. Un rico incrédulo ve toda aquella sangrienta escena con indiferencia, sin otra preocupación que la de agotar hasta la última gota los placeres de la vida, sin preocuparse por los dolores de Cristo, sin que lleguen hasta su alma insensibilizada los quejidos del huérfano, del obrero, del abandonado, sin que le conmuevan las miserias de sus pobres hermanos.

Pero aún hay algo más horroroso en medio de esta turba. Una mujer con velo negro —el odio— azuza a una multitud de obreros para que golpeen con el sayón a Jesús. Un maestro laico —modelador de la cera blanda de las almas inocentes con manos criminales— manda a una turba de chiquillos que apedreen a Jesús. Uno de ellos, más procaz, recoge del camino una enorme piedra y la arroja a la cabeza ensangrentada del divino Nazareno.

Y todavía hay algo más horroroso. En un rincón del cuadro, precisamente enfrente del grupo de niños que compadecen los dolores de Jesús y levantan sus manecitas en oración aparece un joven elegantemente vestido dando el brazo a una mala mujer. Los dos miran a Jesús paciente como un espectáculo divertido. En los ojos lascivos del joven fuego de tentación, la mujer estalla en una risa provocadora.

Esta es la gran turba de los odiadores de Cristo.

Es calenturienta diremos la imaginación de este pintor.

¿Imaginación?... No.

¿Triste realidad, pavorosa realidad?... Sí. Y más pavorosa realidad es que uno de los dos grupos, entre los odiadores o los amadores de Cristo nos encontramos todos.

A ti cualquiera que seas, te pregunto, ¿vives alimentando odios, destruyes con tus calumnias la fama de tus hermanos, codicias o robas lo ajeno?... Sí. A la izquierda. Tú eres de la turba que insultaba al Divino Salvador.

A ti padre de familia, cualquiera que seas, te pregunto: ¿descuidas la educación cristiana de tus hijos? ¿Blasfemas delante de tus hijos, dices palabras soeces delante de tus hijos, tomas como hombrías las acciones de mala ley de tus hijos, no custodias como flor de invernadero la inocencia de tus hijos?

Sí. Ese chiquillo del cuadro, desvergonzado y precoz que arroja la piedra

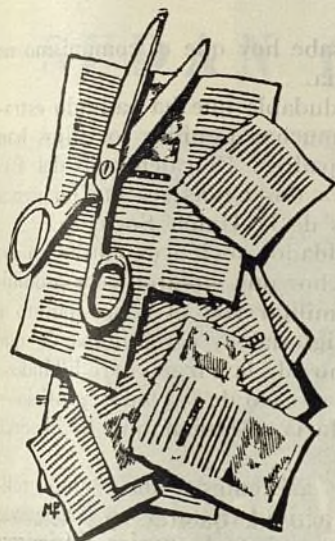
PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

Páginas predilectas

con premio a la colaboración



Dios no ha muerto en Rusia



No es sólo el hecho de que se mantenga la fe, es que además los cristianos han perdido ya el miedo al materialismo comunista. En Rusia

sobre el Divino Nazareño, es tu hijo, que ha perdido la inocencia por tu culpa, que ha aprendido la blasfemia de tus labios de padre.

Y a ti jovencita, mujer en flor, a ti joven, con la sangre en fuego de juventud y el corazón en llamas de tentación, a vosotros ¿dónde os colocaré?... ¿Le gustan las exageraciones de la moda? ¿Eres tentación para otros, para otra? ¿Le gustan esos paseos dominigueros, al atardecer, a medias luces?... ¿Le gustan?... Ponte a la izquierda.

Por favor, vosotros jóvenes, no arras-tréis la flor de vuestra juventud:

«¿Para qué amar las cosas? ¿Para qué
[amar las rosas?
y los dulces rumores y las bocas gracio-

[sas
que nos dicen promesas que jamás nos
[darán?
¿Para qué amar las cosas si las cosas?

[se van?»

Y vosotros esposos que selláis las fuentes de la vida, a la izquierda.

Y a la izquierda tú blasfemo que por todas partes vas dejando el estiércol de tus blasfemias. Tú eres el sayón que golpea la frente ensangrentada de Cristo.

Y yo ¿dónde estaré, a la derecha o a la izquierda?, puede preguntarse cada uno de vosotros. Dios y tu propia conciencia lo sabe, porque el que es bueno o es malo la propia conciencia se en-carga de decírselo y sus obras le ca-tegorizan ante los demás.

VI

Toda vida humana está señalada con la cruz.

Toda vida humana, pero especialmente la del cristiano. ¿Abro el catecismo? Leo una de las primeras preguntas: ¿Cuál es la señal del cristiano? La Santa Cruz. Luego el distintivo, el emblema del cristiano es la señal de la cruz; y el que no lleva, el que no le exterioriza no puede llamarse cristiano.

Y ¿cuándo debe exteriorizarle?... Abro de nuevo el catecismo: «Siempre que comencémos alguna buena obra, o nos viéremos en alguna necesidad, tentación o peligro, principalmente al levantarnos de la cama, al salir de casa, al entrar en la iglesia, al comer y al dormir».

Muchos que se llaman católicos no hacen la señal de la cruz más que una sola vez por semana, cuando vienen a Misa; algunos al acostarse, muy pocos al levantarse —parece raro pero es psicológico—, casi ninguno al comer y son muy contados los que la hacen al salir de casa. Y, sin embargo, la Cruz es nuestra señal, nuestro distintivo, como el distintivo del militar es el uniforme y el distintivo del religioso es el hábito.

Retieren las crónicas, que Fernán González a través de sus correrías por tierras de Castilla, siempre que en la cumbre de alguna montaña o al lado de un camino encontraba una cruz o humilladero —como entonces decían— dete-nía a toda la mesnada, descendía de su caballo, se quitaba el yelmo de su cabe-za y, rodilla en tierra, con la espada desenvainada, rezaba un Credo en alta voz.

VII

El cristiano debe hacer la señal de la Cruz, y debe llevar la Cruz que Dios le ha dado, aunque sea muy pe-sada, aunque le parezca insufrible.

A un pobre hombre se le hacía in-soportable la cruz de su vida y pidió a Dios que le enviase otra más ligera,

más liviana. El Señor fue generoso, le presentó todas las cruces que atormentan la existencia de los mortales, y le permitió escoger. El desgraciado miraba de una parte a otra, buscaba y rebuscaba sin encontrar ninguna que le cuadrara, que le viniese a su gusto. Al fin, se decidió por la que él creía más llevadera, por la más pequeña.

—Señor, me quedo con ésta.

Bien. Y el Señor le quita la que tan agobiante le parecía.

—Mira, vamos a medir ahora la que acabas de dejar con la que escoges. Ves, es mucho más grande la que prefieres por tu capricho que la que yo te im-puse para tu bien.

Es una leyenda, pero una leyenda que

responde a una pavorosa realidad. Nos-otros mismos nos hacemos mucho más pesada la cruz de cada día por nuestro capricho. Debemos llevar la cruz que Dios nos ha asignado y no buscar otra, y debemos llevarla como él la llevó, abrazada, que la Cruz está hecha para ser abrazada, para ser llevada sobre los hombros. No la llevemos arrastrando que se trabará entre las malezas, entre las piedras del camino y nos costará mucho llevarla. No seamos como Simón Cirineo que llevó la cruz a la fuerza. Convenzámonos que es necesario tener una cruz cada día, una cruz que nos mortifique, que nos repugne, que nos agobie, una cruz que nos humille ante los demás, que nos afrente como le

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

mejor que en ninguna parte del mundo se sabe hoy que el comunismo no es sino un fenómeno pasajero en la historia.

La persecución destruye siempre. Es indudable que ha causado estragos en la juventud de la URSS, pero en muchas familias los hijos han heredado las tradiciones religiosas de sus padres. El calendario del Pa-triarcado de Moscú del año pasado enumera doscientas sesenta imágenes de la Virgen María dentro de las fronteras de la Unión Soviética.

Durante la guerra se prohibió a los soldados soviéticos entrar en las iglesias de Polonia. Sin embargo, hubo muchos que violaron esta prohibi-ción y bien, vestidos de paisano, bien de militar con el casco puesto y fumando para disimular, entraban en las iglesias, y cerciorados de que se encontraban solos se acercaban a los iconos de la Virgen arrodillándose y besándolos con devoción. Incluso se llegó al caso de soldados y oficiales que compraron flores para obsequiar a María. Alguien que lo observó muchas veces, lo ha testificado.

En nuestra primera fotografía vemos los asistentes a una reunión reli-giosa secreta, notándose en todos ellos una actitud triste. Y en la segunda fotografía, tomada clandestinamente, vemos a las claras que el pueblo ruso sigue venerando a Nuestro Señor y a la Santísima Virgen, pese a todos los rigores de la persecución. — (De «Verdad y Caridad»).



R. C. (10').

átrentó a Jesucristo ante las turbas que le seguían en la subida del Calvario.

VIII

Y debemos llevar nosotros nuestra propia cruz, no echársela a los demás; pero sobre todo, no debemos buscar cruces, ni poner cruces en la vida de los otros.

El dolor es la carencia advertida de un bien, que el paciente estima como conveniente para sí. Y por eso —dice Santo Tomás de Aquino— que el dolor de suyo siempre es un mal; pero, como el mismo Doctor advierte, muchas veces es para el que le sufre causa de muchos bienes. El dolor es medicina,

Dios es el médico de nuestras almas; él solo puede recetar esta medicina y en la dosis que se precise para la salvación del paciente.

Por tanto, nadie se crea con atribuciones divinas para poner sufrimiento en las vidas ajenas. Sólo Dios es quien rige los destinos de la vida humana y ¡ay! de aquellos hombres que son, verdugos para los demás, verdugos en sus bienes de fortuna, en su fama, en sus sentimientos, en sus afectos, en sus ideales.

¡Ay! de aquellos hombres superiores a los demás por su riqueza, por su posición social, por su autoridad, y que abusan de esta riqueza, de esta autoridad, para poner cruz sobre la vida de

sus hermanos, para poner sufrimientos sobre la vida de sus semejantes. Estos hombres ¡cuántas víctimas hacen en su vida! El camino de su existencia le van sembrando de cruces hermanas, de corazones atormentados, de vidas rotas, de almas amargadas. Hay una leyenda emocionante y aleccionadora.

Cuando Cristo agonizaba en la Cruz una bandada de golondrinas compasivas se acercaron volando hasta Él y llorando con trinos desgarradores quitaban con sus picos las espinas que martirizaban su sagrada cabeza.

Un poeta ha recogido esta leyenda en unos versos impresionantes:

Las golondrinas quitaron
espinas de tu cabeza...
¿No permitirás, Señor,
que una golondrina sea?...
No te haré daño. Bien mío,
que si tu herida está abierta,
la acariciarán mis manos
mientras mis labios la besan.

Nazareno, Nazareno,
que te me mueres de pena,
tengo miedo de ser hombre
por si la muerte te diera.
Déjame, dulce Bien mío,
que mientras viva yo sea
para tu sien golondrina
que bese tu llaga abierta.

Eso debemos ser todos nosotros con los hermanos que encontramos en el camino de nuestra vida: golondrinas mensajeras de caridad.

Debemos tener lagadas de amor las manos como Jesucristo en la Cruz, abiertos los brazos como Él al sufrimiento ajeno; debemos tener caricias de padre para con esas pobres víctimas de la incompreensión, de la miseria; debemos tener besos de madre para esas pobres almas que se hunden en el piélago de sus dolores, porque nadie las compadece ni las consuela.

Mirad, podemos ser verdugos de los demás, inconscientemente, pero cuando la voz de un hermano os diga: No martiricéis de ese modo la vida de un hombre. Cambiad de actitud. El Dios de la paz pide que cada hombre procure aliviar el sufrimiento de sus semejantes.

IX

La vida se compone de días de cruz y de días de luz. Debemos caminar con la cruz, pero siempre en la luz.

Necesario es aprender el arte de padecer y el arte de caminar.

Amemos la cruz en vida para que ella nos salve de la muerte.

Vosotras, Madres de familia, poned la cruz redentora sobre la cuna de vuestros hijitos para que al abrirse por vez primera sus ojos a la vida de la gracia, vean junto a la madre que les dió el ser, la Cruz que les trajo la vida de la gracia.

Vosotras, madres de familia, ponedla al cuello de vuestros hijos ya mayores, porque ella será escudo invulnerable en las luchas de la vida.

Así lo hizo aquella madre cristiana al despedir al hijo a ultramar.

Aquel buen hijo siempre llevó a su cuello la cruz redentora y en su corazón y en sus plegarias el recuerdo emocionado de la madre muerta.

Un poeta ha inmortalizado la escena en una poesía estremecida, «El Crucifijo de mi Madre»:

Le cubrió de besos,
le contó sus males,

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

SUDAN (Africa Ecuatorial)



En la Misión de Yambo, la estatua de la Virgen ha recorrido en peregrinación las más remotas aldeas. He aquí un grupo de mujeres y niños en oración delante de la que es Madre de todos los cristianos.

M. C. (10').

Tres clases de personas

La mitad de los malentendidos familiares y una buena proporción de todas las dificultades con los niños, surgen porque existen tres clases de personas. Hay *Personas de Cosas*, *Personas de Personas* y *Personas de Ideas*.

Las mujeres, aun las muy niñas, tienden a ser *Personas de Cosas*. Yo tenía una hermana que era así como Santa Marta del Evangelio, preocupada por mantener la casa limpia y linda.

Las *Personas de Cosas* se preocupan de los objetos materiales. Son aseadas, ordenadas, clasifican las Cosas. No tiene nada de malo ser *Persona de Cosas*. Santa Marta, no lo olvidemos, era una santa. Las *Personas de Cosas* tienen que aprender a ser tolerantes con la gente que no es como ellas, gente cuyas oficinas y hogares semejan algo azotado por

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



"EN EL SOL VIRGINADE MARIA" (S. S. Pio XII)

JAPON: TOTSUKA. — Es un noviciado franciscano comenzado en Tokio y trasladado cerca de Yokohama que lleva el nombre de Seibo no Soro (Jardín de la Santa Madre), o mejor de Nuestra Señora, es decir, «en el sol virginal de María», como decía S. S. el Papa en su alocución pascual. En este noviciado y

el pasado mes de marzo doce postulantes ataviadas con sus kimonos nacarados y cinturón de seda y oro de jóvenes desposadas, comenzaban su noviciado con la vestición del hábito. Al fin de la Misa, ocho novicias pronunciaron sus votos temporales y una joven religiosa sus votos perpétuos. Aquel mismo día

entraban doce nuevas postulantes para reemplazar a las que comenzaban el noviciado. En nuestras dos fotografías vemos en la primera a las doce postulantes dirigiéndose a la capilla y en la segunda un momento de la ceremonia de la vestición. Las Franciscanas Misioneras avanzan su apostolado por el

Japón. Otra pueba de ello es nuestra tercera fotografía: Utsonomiya, ciudad de 150.000 habitantes, al norte de Tokio, ha visto inaugurado en el mismo mes de marzo una capilla en honor de la Santísima Virgen, costeada por toda suerte de sacrificios de las magníficas familias católicas que residen en la po-

blación. La inauguración y bendición por S. E. Mons. Furstemberg, Intendente del Japón, fué una solemnidad, dando gracias al Señor el Perfecto apóstolico de Urawa, Mons. Uchino, por verse terminada esta obra, no solamente de la capilla, sino también de un jardín de infancia. Este Jardín de infancia

promete ser en corto tiempo una verdadera grande escuela. En la fotografía vemos la capilla y las religiosas y concurrentes dirigiéndose desde la misma al Jardín de infancia. El catolicismo avanza en el Japón y cuan necesario es su avance para iluminar la incertidumbre religiosa de sus habitantes.

le bordó esas flores que adornan su imagen; puso en esa frente cubierta de sangre, transida de pena sus labios amantes; juntó en ramilletes las flores del valle y cubrió con ellas las plantas del mártir, le colgó a mi pecho y con voz de ángel «Guárdale» — me dijo llorando mi madre.

Bendita la imagen del Cristo a quien rezo pensando en mi madre!

Vosotros jóvenes, vosotros hombres en la plenitud de la vida, vosotros ancianos llevad siempre esta cruz redentora colgada a vuestro pecho, prendida en vuestro corazón; signaos con ella frecuentemente, porque ella ahuyentará al enemigo y os librará de muchos males espirituales y materiales.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

un ciclón. Deben llenar con caridad el abismo que existe entre ellas y los demás.

Mi padre era una Persona de Personas. De niño, me asombraba su manera de sentirse bien con cualquier extraño. Yo era tan tímido que me escondía debajo de la cama cuando llegaban visitas.

A mi padre le gustaba la gente; cuanto más gente mejor. Se sentía cómodo con cualquiera. Su cordialidad abarcaba a toda la raza humana. Tenía una voz retumbante, y dirigía la conversación en un tono que podía oírse de pared a pared, no importaba donde estuviera.

Lo que quiero subrayar es que la Gente de Ideas, que vive en un mundo de libros y sueños, tiene que aprender a comprender y estimar a las Personas de Cosas y a las Personas de Personas. De otro modo ¿cómo puede haber armonía en el hogar?

Suele suceder que la mujer sea una Persona de Cosas y el marido Persona de Personas o viceversa. Conozco hogares en que la mujer goza cuando tiene la casa llena de visitas y rebosante de desorden, mientras agoniza el marido porque no está cada cosa resplandeciente y en su sitio.

Luego vienen los hijos; y un niño puede ser Niño de Cosas: limpio, ordenado y aficionado al trabajo en madera o pintura. Otro puede prescindir casi enteramente del mundo que le rodea, enfrascado en sus libros

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

o en la música. Un soñador. Pasará por encima de las cosas en vez de guardarlas, porque no se fija en las «cosas».

Y el tercer hijo puede ser una Persona de Personas. Llenará la casa con sus compañeros, y sus visitas mantendrán un constante barullo.

Los tres tipos de personas de una familia deben aprender a convivir unos con otros. Han de adquirir simpatía por los intereses ajenos y alentar las aficiones de los demás.

La familia es una edición en miniatura de la humanidad. Y la persona que aprende a vivir feliz y tolerante en familia ha aprendido la manera de conllevar a sus semejantes.

Se cuenta una anécdota sobre G. K. Chesterton, Persona de Ideas por autonomasia. En cierta ocasión en que estaba seriamente enfermo, llegó el médico a verlo y encontró que el elástico de su cama se había roto bajo su peso enorme. Chesterton yacía todo doblado, con los pies semi-levantados. «Debe estar terriblemente incómodo», le dijo el médico.

Chesterton volvió de donde lo habían transportado sus pensamientos. Miró la postura en que se encontraba y murmuró: «Ahora que me lo advierte, realmente he de estar muy incómodo así».

Las Personas de Ideas casi no se fijan en las cosas. No es posible concentrarse en ideas filosóficas o soñar grandes sueños, si el pensamiento está ocupado en barrer el suelo o en colgar las cortinas de la sala.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

Que la cruz redentora presida todos los hogares, los de los pobres y los de los ricos, aquellos en que se goza en riqueza y aquellos en que se sufre en pobreza. Ella os hará llevar con resignación, hasta con alegría, los sufrimientos y privaciones de cada día; ella os hará más alegres las agridulces alegrías de nuestra pobre vida. Y si la cruz os acompaña en vida, ella os salvará en la muerte. Y cuando llegue aquella hora entenebrecida, la sostendréis en vuestras trémulas manos, y para ella será vuestra última mirada, vuestro último beso y vuestra última lágrima.

Y para que ya desde ahora los brazos de la cruz redentora cobijen toda nuestra vida, postraros de rodillas ante su presencia, miremos con ojos de amor a ese Jesús Crucificado que en ella agoniza apoyemos nuestra frente dolorida por los pesares de la vida en sus pies ensangrentados, hablemosle de cruz a cruz, y con lágrimas en los ojos y temblores de fervor en los labios, hagámosle la ofrenda de toda vuestra vida.

Mi última aventura antiprottestante

(Desde el Paraguay)

Un día se presentaron de buenas a primeras en Asunción una serie de señoras guatemaltecas, acompañadas de unas cuantas gringas (así se llaman aquí a los americanos) a fin de tener una gran campaña protestante. La prensa, la radio, los templos evangélicos se pusieron a su disposición. Sus conferencias consistían en sermones con muchos cantos. Los pobres, cuando fueron un día a tener su audición radial, se encontraron con que había una orden expresa de que no podían hablar. ¿Qué había pasado? Nada, que un Padre había ido al Gobierno a decir que era una ignominia que un estado católico como el paraguayo permitiese eso. El Gobierno vió en realidad que aquello no estaba bien, y se lo prohibió. Pero no fué sólo eso lo que hizo aquel Padre, sino que de allí se fué a la Policía, y le dijo al Jefe que se dice muy católico, que cómo permitía que delante mismo del Palacio del Gobierno, en un gran campo de baloncesto se estuviese ultrajando la constitución paraguaya, al dejar que aquellos protestantes hablasen tan tranquilamente en público, siendo esto una cosa que les estaba prohibida. El Jefe de policía también pensó que aquello no estaba bien, ya que iba contra la patria y contra su catolicismo, y he aquí que manda al campo una serie de soldados con ametralladoras, que fueron emplazadas en todas las calles que conducían al campo de baloncesto. Cuando a la hora del sermón se dirigían hacia allá los protestantes, se encontraron con que no les dejaron pasar. ¡Qué rabia les entró a los pobres! Tenían que tomar la revancha. ¿Qué hicieron?

Se vinieron cerca de donde yo vivo, y pusieron sobre la torre de su templo unos potentes altavoces dirigidos hacia nosotros, para que les escuchásemos bien. Yo no les quise hacer quitar el altavoz, como había hecho en otra ocasión, pues por aquella vez, ya estaba bien con lo del campo.

Mas he aquí que me enteró de que desde la capital van a salir al interior en campaña proselitista, cosa que les está prohibida por la ley. No está mal, me dije, saldré yo también de campaña. Y así, el mismo día y a la misma hora llegan a Paraguarí por diversos conductos dos grupos de predicadores. El uno está formado por señoritas guatemaltecas y norteamericanas, acompañadas de un par de hombres; el otro grupo lo forma un padre con su moto, que ha entrado a todo gas en la ciudad. Las lindas señoritas no tienen tiempo

qué perder. Se van de casa en casa a ofrecer sus biblias, y a invitar a la gente a unas conferencias. Han llegado poco tiempo antes que el Padre. Por eso él va de casa en casa también diciendo a la gente que ha comprado la biblia por pocos céntimos que aquellos libros son malos; que hay que romperlos. Y la gente obedece, y los libros se rompen. Hasta que por fin el Padre se pone en el mismo grupo de las señoritas y jóvenes, y al mismo tiempo que ellos llaman puede el Padre hablar en contra de su mercancía. En guaraní a

fin de que los protestantes no le entendiessen iba diciendo el Padre: No compren nada, que ese libro es malo. Y la gente hacía caso al Padre, y los protestantes se iban poniendo furiosos. Los niños a la vista de cosa tan curiosa iban rodeando a todos. No faltó quien dijese: ¡A darles palo, que vienen a hablar mal de la Virgen! Los jóvenes que acompañaban a las señoritas como vieron que estaban haciendo un mal papel, quisieron presumir delante de ellas y se atrevieron a encararse con el Padre. ¡Qué hacéis, infelices! La gente casi

PAGINAS PREDILECTAS

Para formar una familia, o un mundo, se necesita toda clase de personas. No malogremos el filósofo que pueda nacer en la familia. Seamos inteligentes y tolerantes como tienen que haber sido los padres de Chesterton.

Tampoco debemos impedir el desarrollo de las Personas de Cosas o de las Personas de Personas. Si un niño es Persona de Cosas o de Personas, no es sensato empeñarnos en convertirlo en un músico o en un escritor. Debemos estimularlo para que aproveche el talento y las aficiones que Dios le ha dado.

Cualquier talento que nos haya otorgado Dios, puede y debe ser utilizado para Su gloria y para el bien de nuestros semejantes.

J. L. (10').

Retrato del indio aimara de Bolivia

Alma melancólica, primitiva, tímida y profundamente religiosa. Todavía hoy este indio es intensamente católico, debido a los misioneros españoles que supieron sembrar la fe en sus corazones. El indio del Altiplano es refractario a todo progreso, pues tiene la certeza de que la raza desaparecería con él, debido a sus elementales e infantiles costumbres.

Su alma está amargada por vivir en medio de seres superiores que llevados del sentimiento del egoísmo les han explotado, las trás de las veces, sin compasión.

Llaman a la Santísima Virgen «Mamita» y Ella ha de sentirse complacida ante el tributo de las lágrimas sinceras de estos pobres indios que nunca sabrán leer ni quizás rezar, pero que saben implorar misericordia y perdón.

P. T. (10').



se los come. Por fin, en buenos términos, les dije que se fueran. Y así fué. Aquel grupito de evangélicos, acompañados por el Padre, y seguidos de una pandilla inmensa de niños se dirigió a la estación. Y allí estuvimos, hasta que vimos que ya arriba del tren dejaban la ciudad de Paraguarí. Cuando hubo arrancado el tren, me dirigí al Jefe de la estación a preguntarle si sabía dónde iba aquella gente. ¡Horror! No se volvía a la capital, se marchaba a otro pueblo. Tal vez pensaban hacer lo mismo. No había, pues, tiempo que perder.

Pocos minutos después estaba de nuevo sentado en la moto zumbante. La carretera se encontraba resbaladiza, las curvas eran inesperadas y traicioneras. El marcador pasaba ya los 100, pero es que había que llegar al pueblo antes que el tren, y éste había salido media hora antes que yo. Las ruedas pasaban muchas veces junto a la cuneta. Mas de pronto observo asustado que la máquina va perdiendo velocidad. Poco después quedaba en medio de la carretera sin poder dar un paso. Se me había terminado la gasolina; con las prisas no ha-

bía cargado el tanque. Los minutos se me hicieron horas. Por fin llegaba un coche. ¿No me podrían vender un poco de gasolina? La operación de sacarla de un tanque y llevarla al otro resultó difícil. Pero por fin todo se arregló, y mi moto pudo de nuevo correr. Empiezo a dejar el coche a mis espaldas, hasta que llegó al pueblo. Me dirigí a la estación. Pregunto al Jefe: ¿A qué hora llega el tren? Dentro de 20 minutos. ¡Formidable! Me fui corriendo a casa del señor cura. No está, pero no tardará en llegar. Diez minutos después lo tengo a la vista. ¡Qué alegría! ¿Usted por aquí? ¿Qué nuevas le traen? Con toda rapidez le explico a aquel sacerdote francés, héroe en la última guerra, el por qué de mi visita. Efectivamente, no hay tiempo que perder; ¡a la estación! Y en pocos minutos volvemos allá. El Padre francés no me dijo en todo el tiempo una sola palabra; algo planeaba. Así que llega el tren, yo procuro permanecer en retaguardia. Vi cómo él avanzaba y le decía a la tropa que allí no se podía detener. Nada, que no les dejó bajar del tren. Llamó al jefe de la estación y le hizo traer los billetes nuevos, y los reembarcó... Con él pasé un día encantador, oyéndole contar las aventuras por las que tuvo que pasar en la última guerra.

V. FENOLL, S. I.
(Misionero del Paraguay).



29 de Mayo. Domingo de Pentecostés. Jornada de los Enfermos por el Papa y las Misiones. Ofrece tu enfermedad y tus dolores o procura que tus enfermos lo hagan. Inscríbete en la Unión de Enfermos Misioneros.

¿Qué es?—Es una Pía Unión, asociación de enfermos que procuran su santificación personal por medio de sus dolores, ofreciéndolos por las Misiones.

Fines.—1º) El fin principalísimo y específico es infundir el espíritu misionero en los asociados, para que ofrezcan todos los sufrimientos por la conversión de los infieles y por la santificación y aumento de los misioneros.

2º) El fin inmediato es procurar la santificación personal de los enfermos asociados por la aceptación voluntaria del dolor.

Socios.—Todos los que padecen alguna enfermedad crónica, así como tam-

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

Seminaristas indígenas



He aquí un grupo de seminaristas indígenas, levadura de la fe en tierras misionales, la gran esperanza de S. S. el Papa para que arraigue y perdure el Evangelio en los territorios ganados para Cristo.

Bella página musulmana sobre María

Cuando concibió María estaba con ella un próximo pariente, llamado José el carpintero... Y nadie en su época los igualaba en celo y piedad.

El primero en turbarse al reconocer la gravedad de María, fué José, su compañero. Al verla se sintió horrorizado, escandalizado y afligido. No supo qué explicación darse. La virtud, la inocencia de María y el hecho de que nunca se habían separado, apartaban de él toda sospecha; y cuando trataba de descartar su culpabilidad, volvía a las sospechas el estado en que la veía.

Cuando aquello se le hizo demasiado pesado, habló con ella:

—Algo me ocurre con respecto a ti —empezó—. He hecho todo lo posible por reprimirlo, pero me ha vencido. Hablar de ello aliviaría mi corazón.



PAGINAS PREDILECTAS

□

PAGINAS PREDILECTAS

□

PAGINAS PREDILECTAS

bién los ancianos, impedidos, inválidos, mudos, ciegos, etc.

Cbl'gaciones.—A) Aceptar sus dolores como venidos de la mano de Dios.

B) Llevarlos con resignación, uniéndolos a los sufrimientos de Cristo en su Pasión y a los dolores de la Santísima Virgen.

C) Ofrecerlos todas las mañanas por la conversión de los infieles, y santificación y aumento de los misioneros.



Noticias de primera linea

Carta del P. H. Schick

De una nueva carta del P. Jesuita Huberto Schick desde el Japón brindamos a nuestros lectores los siguientes párrafos:

«Entretanto hemos pasado por aquí una temporada muy movida. Cierta noche cuando estaba descansando tranquilamente, me desperté de repente por los golpes con que un taifun hizo que se estremeciese la casa. Era tan violenta la tormenta que a veces temía que se iban a volar las ventanas. Con todo, todo salió bien hasta que oí caer gotas en el aposento. Coloqué un cubo en lugar estratégico para recoger el agua. Pronto necesité otro, y otro más. Eché a continuación mano a las ollas. Y cuando aún éstas se agotaron y estaba ya pensando en usar platos soperos, la lluvia se dió por satisfecha con los caminos que se había abierto, obsequiándome con un concierto muy original. Había todos los sonidos desde el «pon» muy sonoro hasta el «pech» muy alto. Algunos sonidos solamente se repitieron de cuando en cuando mientras otros iban acelerando el ritmo hasta imitar el murmullo alegre y rápido de un riachuelo...

Cuando el viento empezó a anajar y ya no había peligro de ulteriores «invasiones», me decidí a dormir de nuevo. Pero entre cubos y ollas no había donde colocar el colchón. Lo trasladé, pues, a la Capilla contigua, descansando el resto de la noche textualmente a los pies del Señor.

Me costó mucho dar con una manera de arreglar los daños, que correspondiera a la flaqueza crónica de mi bolsillo. Pero al día siguiente después de arreglado todo, otro taifun, y de mala marca. No solamente repitió el concierto arriba mencionado, sino que se llevó además como recuerdo a un buen número de tejas dejando por añadidura, bien visibles las huellas de sus travesuras en varias partes de la casa. Mas a los cinco días: otro taifun. Gracias a Dios torció a última hora, contentándose con darnos de paso un buen coletazo. Y una semana más tarde: el cuarto taifun, ¡dentro de tres semanas! Nadie se

acuerda de semejante ocurrencia, pues de ordinario nos toca un taifun cada dos o tres años. El último me saludó tirándome, de broma, buena parte de la valla... ¡Alabado sea el Señor!

¿Me permite que le formule una petición? Es que hay unos 100.000 no-cristianos en mi distrito. Y no siendo santo como debería ser, ando en busca de almas generosas que quieran ayudarme con sus oraciones, ofreciendo sus faenas y sacrificios por la conversión de cinco japoneses. Por mi parte, enviaré gustosamente a todos cuantos estén interesados en convertirse en co-apóstoles, los nombres de cinco paganos comprometiéndome gustosamente a

comunicarle al interesado cuando alguno de sus cinco «ahijados» espirituales por así llamarlos, empezara a dormirse y, —por supuesto— cuando llegara a ser veras a bautizarse para que el que reciba pueda darse cuenta de la eficacia de sus oraciones. ¿Qué tal le parece la idea? Francamente le estaría muy agradecido si se decidiera a propagarla por medio de «Misiones Católicas». Me haría francamente un gran favor.

Los últimos nueve días antes de Navidad ofreceré todos los días la santa misa por mis amigos y bienhechores. Les tendré muy presentes también a los lectores de esta Revista, rogándole al Niño Jesús quiera concederles en el Año

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

—Habla, pero que tus palabras sean honestas.
—No las dijera, si no fueran tales. ¿Por ventura brota el trigo sin semilla?

—¡Sí! —respondió ella.

—¿Y los árboles crecen sin lluvia?

—¿Y puede haber un hijo sin padre?

—¡Sí! —respondió finalmente María—. ¿Tú no sabes que Dios bendito y ensalzado hizo crecer el trigo, en el momento de la creación, sin necesidad de semilla? La semilla actual procede de aquel trigo que Dios hizo brotar sin semilla al principio. ¿E ignoras que Dios, con su Potencia, ha hecho que crezcan los árboles sin agua? Esta misma Potencia es la que ha hecho a la lluvia capaz de vivificar los árboles. ¿O me dirás acaso que no ha podido Dios hacer que los árboles crezcan sin recurrir a la lluvia, a falta de la cual no hubiera podido hacerlos crecer?

—No respondió José, yo no digo eso; bien sé que Dios puede cuanto quiere; dice a una cosa «sé» y la cosa es.

—¿No sabes —prosiguió María—, que Dios creó a Adán y a su mujer sin concurso de padre y madre?

—¡Sí! —contestó José.

Cuando ella hubo dicho todo esto, tuvo José la intuición de que su estado era el resultado de una volición divina y que no podía interrogarla sobre ella, por el secreto que ella guardaba. Entonces se encargó él solo del servicio del templo y tomó sobre sí todo el trabajo que antes hacía ella...

AT-TABARI (de «Marie et l'Islam») (10)

Hechos y Dichos



D. José sale de casa prevenido

Curiosidades lingüísticas

La gallina, pone.
El hombre, propone.
El operario, compone.
El testarudo, contrapone.
El testigo, depone.
El químico, descompone.
El industrial, expone.
El Estado, impone.
El chismoso, indispono.
El entrometido, se interpone.
El juicioso, repone.
El orgulloso, se antepone.
El calumniador, supone.
El ladrón, traspone.
El viajero, se ultrapone.

Nuevo cuantas gracias que de El esposo
raren.
Deseándole todo bien, se despide de
Ud. aino. en Cristo.

HUBERT SCHICK, S. J.»

Nota de Redacción. — Recomendamos
a aquellos de nuestros lectores que
quieran prestar al animoso apóstol la
cooperación espiritual que solicita se
pongan en comunicación directa con el
mismo, escribiéndole a su residencia de
Hiroshima (Japón) — Catholic Church
Nishi-Kannonmachi — 1 chome, 5 no 3.

Yang-Kue-Fey

Poema chino

por FR. LUIS CASADO, O. E. S. A.

(Continuación)

Una barandilla baja
costea el agua plomiza
y sobre ella descansa
el Soberano que admira

aquella soberana calma.
Despertado de su ensueño
va al pabellón do descansa
la segunda emperatriz;
No se cansa de mirarla
el soberano; al fin quema
el fuego de su mirada
el pudor de la durmiente
quien, antes de ver la cara
del Dragón en el espejo
ve su imagen retratada
y así fervorosamente
antes de volverse exclama:
¿Quién se atreve a expiar
mi dormido cuerpo?

—Oh cara

de la aurora que despierta
por los afeites celada;
labios de cinabrio, apenas
entreabiertos, oh mi grata
visión primaveral; a qué
dormir aún? —La mañana
ya declina, un sol de fuego
nos cerca; junto a las aguas
la brisa nos traerá un soplo
de frescor.

—Con telas blancas

que ante el menor movimiento
al aire ondean, criadas
de la emperatriz la visten.
Los amantes entrelazan
sus manos y se dirigen
a la próxima terraza.
Tendidos sobre cojines,
sus manos entrelazadas,
lo que no saben sus labios
decir, dicen sus miradas
que se cruzan o se pierden
en la infinita distancia.
El Soberano, de pronto
llamando al jefe de guardia
le da sus órdenes; éste
obedece; a su llamada
concurren cuantos poetas
músicos y sabios hallan
por sus dotes en la corte
del Dragón feliz entrada.
Buscan también a Li-po
se dirigen a la plaza
y a un poeta que declama
ante un melocotonero
poesías embrolladas;
escuchan y a sus oídos
llegaron estas palabras:
«Es soñar un largo sueño
el vivir en este siglo
mientras se agita la vida
hasta que al fin se ha extinguido;
El hálito puro del bosque
ncto que el biombo ha mecido
mientras los pétalos caen.
Los pájaros en sus nidos
tienen dulce compañía,
¡Felices ellos! Yo vivo
solo. ¡Ea pues auyente
mi melancolía el vino
y duerma para olvidarme
por un momento que existo.

(Continuará).

«Desde hace tiempo me intrigaba qué hacía mi esposo todas las
tardes después del trabajo».

«¿Y lo averiguaste?»

«Sí. Un día volví temprano a casa y ahí estaba, sentado leyendo».

(Familiar Digest, París).

Bajo los regímenes totalitarios las tres clases de personas que existen
son: las que han estado presas, las que están presas y las que estarán
presas.
M. J. C. (10').

«COMBREGANT»

por

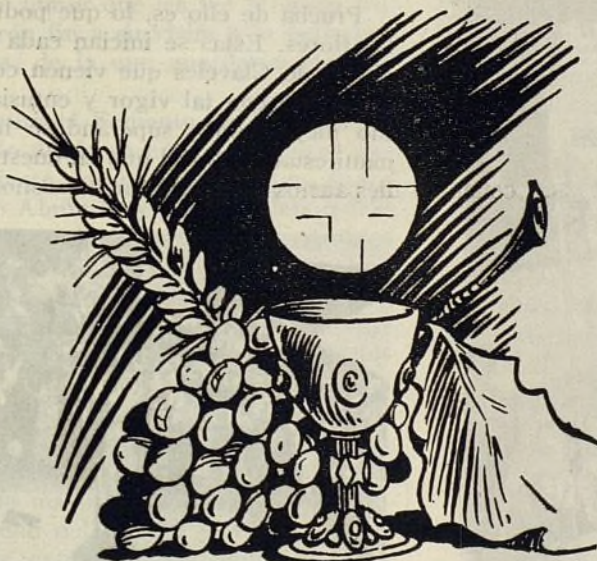
Francisca Casas y Amigó

A la mística capella,
la vaig veure combregant
mai l'havia vist tan bella,
mai m'havia agradat tant.

Quan l'aubada vergonyosa
els finestrals i la rosa
del temple anava encenent
matí de Pascua florida,
la vaig veure recullida
a l'altar del Sagrament.

Sempre baixa la mirada
va posarse agenollada
dels amples grahons al peu,
amb la tovallola presa
que, símbol de sa puresa,
era blanca com la neu.

Enllumenant-li la cara
amb una celistia clara
com el jorn al apuntar
la feian mes encisera
els ciris de blanca cera
que cremaven a l'altar.



Lo sacerdot desseguida
va donar-li el Pa de vida,
i del éxtassis lo foch
quan ses galtes sonrosava,
tot mirantla jo resava,
jo resava poc a poc.

A la mística capella
la vaig veure combregant:
mai l'havia vist tan bella,
mai m'havia agradat tant.

M. J. C. (10').

Antonio Escobés

Merced, 2

BILBAO

Nitratos de Castilla, S. A.

N I C A S

BILBAO

CORPUS EN SITGES

Claveles sobre el mar

Cada año, cuando la primavera adquiere la encantadora hermosura de su mocedad, se manifiesta en Sitges con todo su esplendor y la rubia playa de oro se desprecia graciosamente después de su sueño invernal y oliendo a sal y a flores, comienza a jugar con las aguas marineras.

A la blanca y florida Villa comienzan a llegar, en estos días precisamente, gentes de todas las partes del mundo ansiosas de vivir en su alegría y dejarse mecer por las olas suaves y tranquilas de su mar azul, dándole el aspecto cosmopolita de las poblaciones ribereñas del norte de Italia, convirtiéndola en una pequeña Babel.

Sitges no envejece jamás, simplemente crece. Sus antañonas casas conservan siempre la misma blanca nitidez, sin agrietarse ni arrugarse y a su amparo, se multiplican desde el pueblo a Terramar y desde el mar a la carretera los chalets de caprichosa arquitectura, éstos en medio de jardines, y

aquellas adornadas por la nota de color que les imprimen las flores adosadas a sus fachadas, o colgadas de sus balcones.

Con su contemplación actual, no podríamos ciertamente encontrar el parecido con aquella otra Villa tan «pequeña y privada de comunicaciones», que en 1862, según nos cuenta D. Emerenciano Roig y Raventós, no tenía más albergue que el «Hostal d'en Pere», y que a principios del último lustro del pasado siglo, después de la inauguración del ferrocarril a Vilafranca, sólo había aumentado sus hospederías con la «casa de comidas», muy lujosa al decir de los cronistas, de la «Casa de la Pepa de Tots» y la fonda de «Can Carcolse», primer sitio en donde se alojaron Santiago Rusiñol, Roig y Soler, y Ramón Casas.

Pero lo que sí percibimos claramente, es como ha llegado hasta nosotros su sentir espiritual, perfilando cada vez más indeleblemente sus afanes de arte y sus refinamiento hacia lo bello.

Prueba de ello es, lo que podríamos llamar sus fiestas de las flores. Estas se inician cada año con la Exposición Nacional de Claveles que vienen celebrándose desde 1917, en que nació con tal vigor y entusiasmo, que año tras año, ha ido mejorando y superándose hasta llegar a la magnífica manifestación floral que en nuestros días señala una efemérides famosa, universalmente conocida en los anales de la flo-



Sobre las floridas alfombras pasa augusta la Suprema Majestad de Jesús Sacramentado.



El exquisito arte de Manolo Muntañola plasmó el año pasado este bello conjunto en cuyo altar se albergó la Custodia en el Cap de la Vila.

ricultura. Infinidad de claveles escogidos entre sus más variadas especies, se exponen en el Certamen, cuyo emplazamiento se turnan la Sociedad de «El Retiro» y la del «Prado Subureense». Allí hemos admirado a los que la fantasía de sus cultivadores designó con los nombres de: «Feria de Sevilla»; «Rosa Pasión»; «Salmón y Rojo»; «Gigante de Niza»; «Cataluña»; «Nizado Blanco»; «Katy»; «Capricho»; «Elizabeth»; etc., etc. Uno de los que el año pasado llamó más la atención, fué el clavel «Embajador» del «Mas María» de Sta. Cruz de Cabrils, al que en la Exposición Nacional de Plantas y Flores, celebrada días antes en Madrid, se le concedió la Copa de S. E. el Generalísimo.

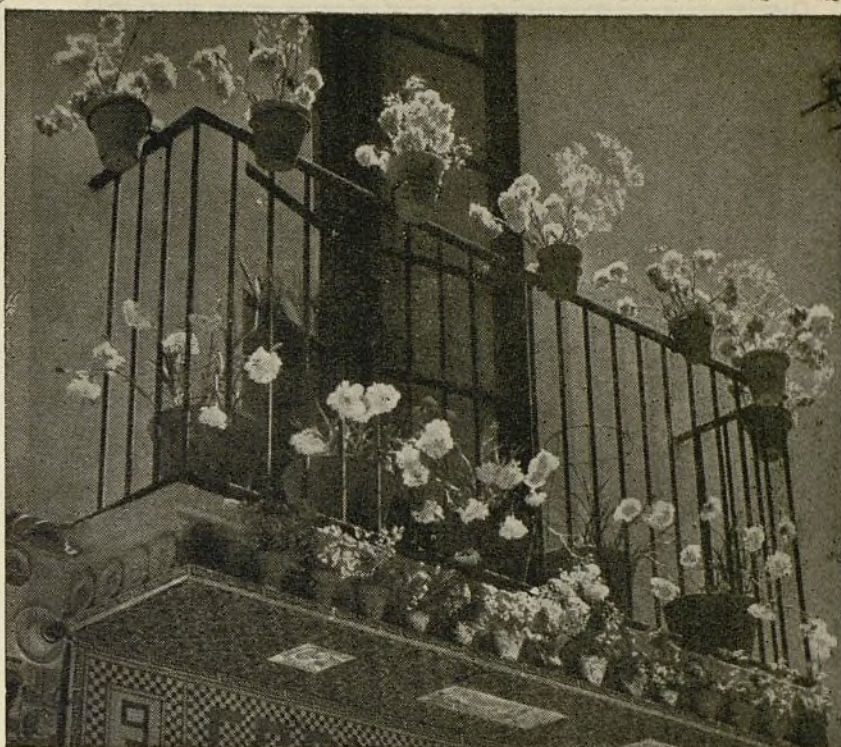
De la organización de la Exposición sitgetana, cuidó tiempo atrás la Sociedad de Atracción de Forasteros que estuvo largo tiempo presidida por el Conde de Güell, y el año 1930, consiguió que la inaugurara el Rey D. Alfonso XIII. El 24 de mayo del mencionado año, a las seis de la tarde, D. Alfonso, que estaba acompañado de la Reina D^a Victoria y de los infantes D. Jaime, D^a Beatriz y D^a Cristina, tras los discursos de rigor declaró abierto el certamen.

También en aquella fecha quisieron los regios visitantes admirar otro célebre rincón subureense, museo de hierro artístico, de la más cuidada selección de su especie y se dirigieron al «Cau Ferrat», en donde el Rey abrazó efusivamente a D. Santiago Rusiñol. Asistieron a la Salve que en la Iglesia Parroquial ofició D. Ramón Godayol y tomaron a continuación el té en el Ayuntamiento, que se les sirvió en el Salón de Sesiones, siendo Alcalde el Sr. Planas Robert. Visitaron las obras del Terramar Palace que se construía entonces por la S. A. Playas y Hoteles del Mediterráneo y tras de asistir a un champaña de honor que les fué ofrecido por el Terramar Golf Club, dieron fin a su visita a la bella población de la costa catalana, de la que guardaron siempre grato recuerdo.

En la actualidad la organiza el Fomento del Turismo de Sitges, que lo viene haciendo desde su creación, bajo el patrocinio del Ilmo. Ayuntamiento que preside el digno Ingeniero Agrónomo D. Antonio Almirall, y con la colaboración de los «Amigos de los Jardines de Barcelona» y «Amigos de los Jardines de Sitges». S. E. el Generalísimo acepta todos los años la Presidencia de Honor y concede un valioso regalo para los premios del concurso; y D^a Josefa Vázquez Zafra, de Acedo, viene también presidiendo varios años la típica e importante manifestación floral.

A la XVI Exposición Nacional de Claveles, le toca estar enmarcada en los Jardines del Prado Subureense, que serán digno escenario para exhibir tan valiosa y artística colección de flores desde el día 29 de mayo al 12 de junio, domingo siguiente a la festividad del Corpus Christi.

Esta fiesta, tiene también extraordinaria importancia en Sitges desde tiempo inmemorial. La más bulliciosa an-



La policromía perfumada de las flores que cuelgan de los balcones ofrece al forastero la bienvenida del pueblo subureense.

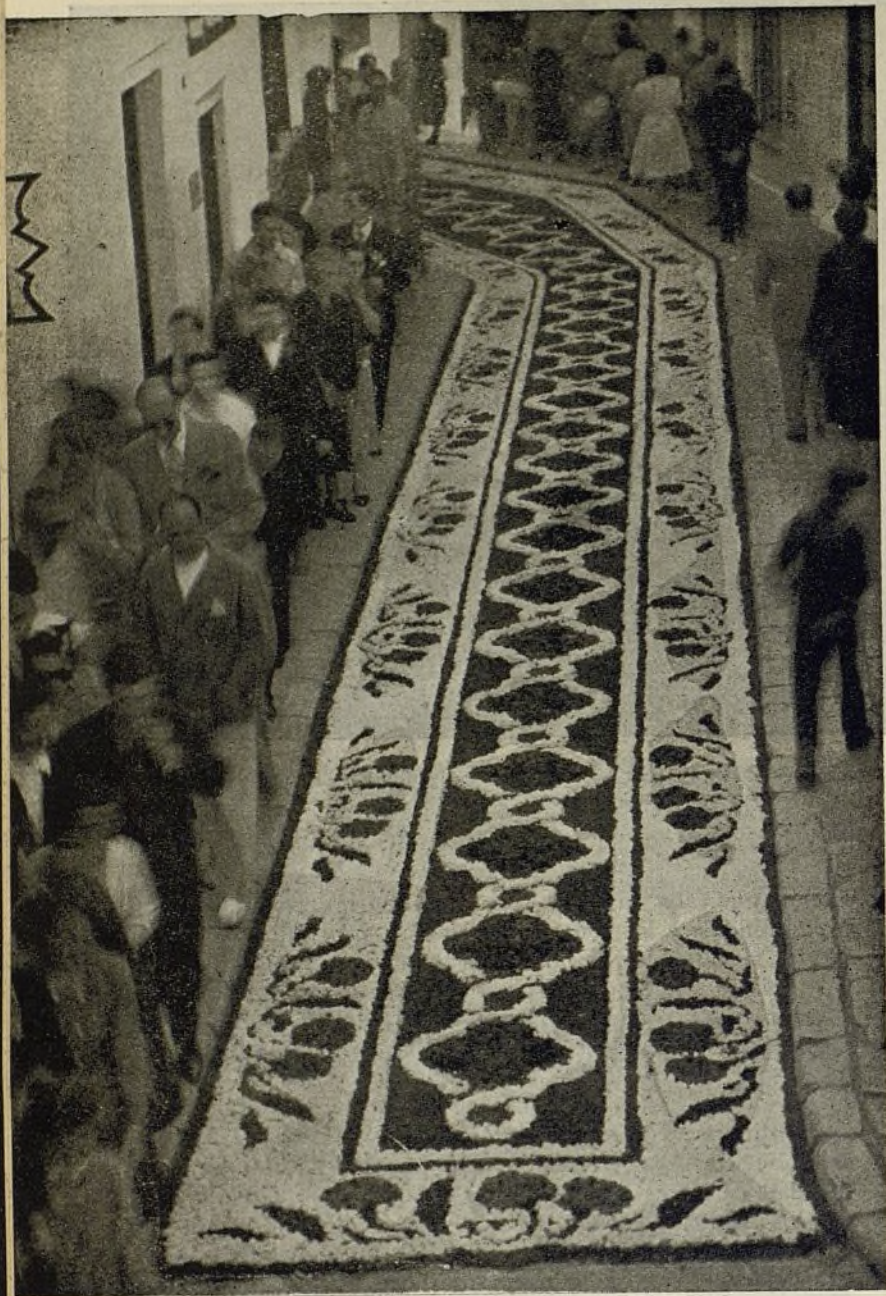
mación alegraba la villa; los caballeros vestían sus mejores prendas, y las señoras estrenaban, precisamente en ese día, los vestidos de verano y se tocaban con mantillas blancas.

El Oficio que se cantaba por la mañana en la Parroquia, revestía igual solemnidad que el de Navidad. Asistía el Ayuntamiento en pleno y se cantaba la Misa a gran orquesta por las corales de la localidad aumentadas por cantores forasteros. A mediodía en todas las casas había comida extraordinaria, y todo se centraba ya alrededor de la procesión. Se esparcía enramada por las calles tirando gran cantidad de flores para perfumar el ambiente; se engalanaban los balcones con colgaduras y se iban acomodando en ellos los propietarios de las fincas y sus convidados para presenciar el paso del cortejo religioso.

En una narración de acusado sabor ochocentista nos cuenta Roig y Raventós una procesión de la época. Precedida de los gigantes, comenzaba con la Cruz parroquial de plata de estilo gótico. Después de las banderas gremiales y de las cofradías y asociaciones de la Parroquia iba Mosén Juan Llopis acompañando a un grupo de muchachos que representando a Jesús, los Apóstoles y los 4 Evangelistas cantaban motetes eucarísticos durante el curso de la procesión. Entre ellos iba San Juan con el cordero adornado con cintas de seda de colores formando lazos que sostenían pequeños cascabeles. Después desfilaba el Pendón de San Bartolomé llevado por la Junta Directiva y acompañado de los cofrades de su Asociación, con una banda de música. Seguía el Estandarte de la Minerva con muchos devotos del Santísimo y un coro de niños vestidos de ángeles y otro de niñas con traje de 1^a comunión portadores de bandejas llenas de pétalos de rosas y claveles. Y tras del Clero parroquial y la Banda de la Capilla de música, marchaba el Sr. Rector llevando al Santísimo en la Custodia, bajo Palio, cuyas varas sostenían seis concejales. Daba guardia de honor al Sacramento el Cuerpo de Carabineros con uniforme de gala. Cerraba la procesión el Ayuntamiento en pleno, acompañado de las demás autoridades y empleados municipales, con el aguacil Matas de uniforme con casaca encarnada, calzón corto y sombrero de tres picos, con la vara alta y una pe-



La Iglesia de Sitges envía un mensaje de confiada esperanza al marino y recoge la oración del sitgetano que vive a su amparo.



De la suma del trabajo de todos resulta la alfombra, que adornando la calle permanece tendida para que sobre ella pase el Rey de Reyes.

queña pilita para ofrecer el agua bendita a las autoridades al entrar al Templo.

El fervor religioso de los hijos de Subur, tampoco ha decaído con el tiempo, antes al contrario, de hace ya años quisieron ofrecer al Señor Sacramentado cosa de más mérito y cambiaron la enramada por alfombras de flores que tapiza todo el recorrido por donde el Santísimo pasa.

El itinerario actual lo hace, saliendo por la plaza de la Iglesia y pasando por el Recó de la calma, se dirige por la Devallada a las calles de Barcelona, Agua y Mayor, hasta el Cap de la Vila en donde se levanta un altar sobre una alfombra de flores construída fuera de concurso por un afamado artista, por encargo de la Entidad «Amigos de los Jardines de Sitges», que es quien sufragaba los gastos que ocasiona. Esta gentil delicadeza la viene realizando desde el año 1952 en que el artista elegido fué Rafael Durancamps. El siguiente 1953, estuvo encargado de la realización el artista decorador Manuel Marí. El pasado 1954, fué Manuel Muntañola, que conjuntó una obra de exquisito gusto artístico y cuya fotografía va reproducida gracias a la galantería del fotógrafo Sr. Gassó, en éste reportaje. Y

para éste año le ha sido confiada al pintor Pedro Pruna, gran liturgista, como ha demostrado en sus decoraciones murales, de quien cabe esperar una gran obra digna del prestigio del Corpus sitgetano.

Desde allí continúa la procesión por las calles de Jesús, Francisco Gumá, San Isidro, Isla de Cuba, San Bartolomé, San Francisco, Parelladas y por la de Bonaire sale al Paseo de la Riera, ese hermoso paseo suberense que es el vértice en donde se funden la sonrisa dulce y apacible del mar Mediterráneo y la sonrisa franca y noble de un pueblo artista y marinero. Sube por la calle de San Pedro, baja por la de San Pablo y pasando nuevamente por la Ribera entra por la calle Nueva y cruzando otra vez por la calle Mayor y la Plaza del General Mola vuelve a la Iglesia, mientras por el suelo de la población quedan revueltos los claveles que se tronchan en homenaje a Dios, perfumando el aire con la singular fragancia de la flor.

En todas estas calles ha habido durante el día, a partir de las diez de la mañana, inusitada actividad. Cada vecino ha estado realizando un trabajo en la confección de la alfombra que a su tramo le tocaba fabricar; unos dibujando el suelo, otros yendo a buscar la flor, quien cuidando de la selección de los claveles y los demás colocándolos cubriendo los dibujos. Y cuando desde los balcones, al igual que antaño sus abuelos, vean pasar a Cristo por encima de las alfombras, sus labios se moverán para ofrecerle la plegaria de flor que le estaban rezando todo el día.

El epílogo de estas fiestas lo pone siempre el pueblo suberense, el domingo siguiente al Corpus, trasladándose en masa a la Ermita de su Patrona la Virgen del Vin para ofrecerle entre oraciones los claveles de su Exposición, dejando a sus pies un rosario de flores.

Debido al incremento que ha tomado la festividad del Corpus, se ha impuesto la necesidad de crear una nueva Comisión que ejercerá su cometido este año por vez primera, formada por D. José M^a Malagelada como Presidente, que lo es a su vez de los «Amigos de los Jardines de Sitges» y como Vocales: D. Cristóbal Butí; D. Enrique Hill; D. Antonio Mirabent y D. José M^a Matas, a quienes de todo corazón envío mi enhorabuena y la expresión de mi confianza en que desarrollarán con auténtico éxito la misión que les ha sido encomendada.

Y mientras las Comisiones trabajan en torno al Fomento del Turismo sitgetano, bajo el patrocinio de su Ayuntamiento y de su Alcalde D. Antonio Almirall, Sitges canta con regocijo festero, mientras pone sobre el mar, mirando al cielo, más de dos millones de claveles.

JUAN CARRIO DE SANTIAGO.



FLORES
PLANTAS

Los fleurs

No piense más... mande flores!

Barcelona - Sitges

Afamados Lubrificantes
Eladio Sánchez

Fábrica en Basauri

Barriada, 9

BILBAO

J. PUIG

Artículos para deportes
marítimos y de alta montaña

Baños Nuevos, 11

BARCELONA

La Tarraco Vinícola, S. L.

Vinos generosos dulces y Vermuts

Catal, 23 - Tel. 1699

Telegramas: «TARRACOVINS»

TARRAGONA

**GESTORIA AUTOMOVILISTA Y ACADEMIA DE
CHOFERS ARAGON»**

Enteñanza de conductores - Tramitación rápida de toda clase de
documentos y en especial cuanto se relaciona con el automóvil

San Miguel, 48 - Teléfono 2-30-90

ZARAGOZA

Gaspar Virella

Constructor de Obras

S. Gaudencio, 12

SITGES

Antonio Pascual

Constructor de Obras

San Bartomeu, 6

SITGES

LLORENÇ

Reproducciones en Hierro

Caneta, 32

SITGES

La Metalúrgica Vascongada

Rodriguez Arias, 132

BILBAO

Vda. e Hijos de
Luis Martínez

Fábrica de Embalajes y Cajas de Madera

Enrique Granados, 33

BARCELONA

Cementos "ZIURRENA" S. A.

Fueros, 2 - 1º

BILBAO

Tintes y Blanqueo
Francisco Puiggoriol

TEYA

S. G. A. de B.

TENERIAS MODERNAS

FRANCO ESPAÑOLAS, S. A.

MOLLET

PROPAGA Y AYUDA

"Misiones Católicas"

Fábrica de Bebidas Carbónicas

DEPÓSITO CERVEZA «MORITZ»

SIFON SIN CABEZA

**VERMOUTH
CINZANO**

José S. Vidal

Paseo Vilafranca, 2 - Teléfono 90

SITGES

Cooperativa del Calzado

Pje. S. José, s/n

SITGES

Hijo de Antonio Pagés

FABRICA DE MOSAICOS DE CALIDAD

Fundada en el año 1920

Avda. Gral. Sanjurjo, 3 Tel. 295

SITGES

Antonio Montserrat

Constructor de Obras

Animas, 16 - Teléfono 287

SITGES

Fincas Butí

Venta y Alquiler de Torres, Casa, Pisos y Terrenos

Agua, 10 - Tel. 283

SITGES

**COIFFEUR
POUR DAMES**

A R D E V O L

BARCELONA: Rambla Cataluña, 32 - Tel. 21 1273

SITGES: Calle España, 4, bajos

F E R R E T E R I A

Radio - Artículos Regalos - Electricidad - Caza - Pesca
Cristalería - Cuchillería - Pinturas Suministros Industriales, etc.

Vda. de V. Sales

Calle Mayor, 15 - Tel. 322

SITGES

PROGRAMA DE FIESTAS

DE LA

XVI EXPOSICION NACIONAL DE CLAVELES

SITGES 1955

Jardines del «Casino Prado Suburense»

Día 29 de mayo, a las 12 horas.

INAUGURACION OFICIAL

del Certamen, con asistencia de las Autoridades, Jerarquías y entidades que se dignan patrocinarlo.

A las 14 horas:

BANQUETE DE HONOR

en el «Hotel Terramar», bajo la egregia presidencia de D^a Josefa Vázquez Zafra de Acedo, esposa del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Barcelona, y Presidenta de Honor del Certamen.

Día 2 de junio - A las cinco tarde

GRAN FESTIVAL INFANTIL

dedicado a la población escolar de Sitges, con un escogido programa de cine y atracciones, sorteándose, entre los colegiales, varios regalos.

Día 12 de junio - A las 5 de la tarde

ACTO OFICIAL DE CLAUSURA

en el recinto de la Exposición, procediéndose a la lectura del veredicto y reparto de premios.

A continuación se dará a conocer el veredicto del Jurado en el «Concurso de calles artísticamente alfombradas de flores», en la solemnidad del Corpus Christi, con reparto de premios y diplomas.

A las 6,30:

Salida de la comitiva que se dirigirá al Santuario de Santa María del Vinyet, para rendir la ofrenda colectiva de claveles a la Virgen.

A las 11 noche:

BAILE DEL CLAVEL

en los Jardines del Casino Prado Suburense.

En el transcurso de dichos días, además de los actos reseñados, se celebrarán Conferencias, Festivales deportivos y otras que serán oportunamente anunciados.

En el propio recinto del Certamen y durante la permanencia del mismo, se celebrará una

EXHIBICION DE ARTE FLORAL

a la que han anunciado su participación las más destacados floricultores de Barcelona.

Tendrá también efecto una

EXHIBICION DE FLOR (CLAVEL)

a cargo de «Productores y Exportadores de Claveles de la Maresma», entidades que han prestigiado el clavel español en los ámbitos extranjeros.

CONCURSO DE FACHADAS Y BALCONES FLORIDOS

Se iniciará simultáneamente con la apertura de la «XV Exposición Nacional de Claveles», y su veredicto se dará a conocer dentro de la segunda quincena de julio.

FIESTAS DEL CORPUS CHISTI

En el recinto de la Exposición se podrá admirar el tradicional «Ou com balla».

A partir de las 10 de la mañana, se inicia el adorno de las calles primorosamente alfombradas de flores, nota típica y la más destacada artísticamente del Corpus de Sitges, otorgándose importantes premios.

A las 7 de la tarde, salida del Templo Parroquial de la solemne

PROCESION EUCARISTICA

En el «Cap de la Vila» y fuera de concurso se exhibirá una monumental y artística alfombra de flores a los pies del templete para albergar a Jesús Sacramentado, conjunto presentado por los «Amigos de los Jardines de Sitges».

La RENFE establecerá para el día del Corpus un servicio especial de trenes de Barcelona a Sitges y regreso. EL TREN DE LAS FLORES DE SITGES saldrá de Barcelona (Término) a las 14,30 siendo directo desde Sans. Regresará a Barcelona a las 21,30, o sea después de terminada la Procesión.



Foto Izquierdo

*La Ribera de Sitges,
es el vértice en donde
se funden la sonrisa
dulce y apacible del
mar Mediterráneo y
la sonrisa franca y
noble de un pueblo
artista y marinero.*



Foto J. Puig Mestre

Ayuntamiento de Madrid

4 Ptas.